

El Gobierno moviliza 1.000 millones para intentar sacar al turismo de su peor crisis

Redacción (NJ) (Jul 25, 2009) **Nacional**



El turismo, una de las más importantes industrias españolas, atraviesa la peor crisis de su historia. Un declive, fruto de la desaceleración económica nacional e internacional, que ha puesto contra las cuerdas a buena parte del sector.

Para tratar de paliar la situación, el Gobierno aprobó este viernes un plan dotado de 1.000 millones de euros que, sin embargo, no satisface algunas de las demandas más urgentes de los empresarios. El turismo ha demandado en los últimos meses rebajas de impuestos y mejoras en la liquidez para combatir la caída de la demanda y el menguante gasto de los visitantes.

El jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, destacó la importancia de una actividad «que es prioritaria para el Gobierno»,

ya que que representa un 11% del Producto Interior Bruto (PIB) y da empleo a más de un millón de personas.

El presidente expresó su confianza en que el sector acoja la batería de medidas de ayuda «con una receptividad razonable». La idea del Gobierno es actualizar el viejo modelo de 'sol y playa' como baluarte del turismo español para adaptarlo a las nuevas necesidades medioambientales, poner en valor aspectos como la gastronomía y satisfacer la oferta de calidad para los clientes más exigentes.

El programa, analizado en un inédito Consejo de Ministros dedicado en exclusiva al turismo, tiene su punto central en una línea de financiación a cargo del Instituto de Crédito Oficial (ICO) denominada Plan FuturE y que estará dotada de 500 millones de euros. Estos créditos servirán para mejorar la eficiencia energética de las instalaciones turísticas en proyectos que impliquen ahorros de energía o de agua, la implantación de nuevas tecnologías o la instalación de sistemas de calidad. Del monto total, 100 millones están reservados para Canarias.

El plan reserva también 170 millones de euros para nuevas inversiones en Paradores Nacionales, «el gran buque insignia de la oferta turística del Estado para el turismo», señaló Zapatero.

Junto a esto, el Gobierno aumentará hasta 1,2 millones el número de plazas del Imsero y buscará la manera de 'vender' fuera de España el atractivo como destino ideal para los mayores europeos.

La promoción de la gastronomía, para la que se han dispuesto 9 millones, jugará también un papel importante en el futuro del sector. La creación de un Centro de Turismo Sostenible en el que participarán agentes públicos y privados es otro de los pilares del plan, que contempla también acciones específicas para promocionar el Año Santo Jacobeo 2010.

Y es que la publicidad en el exterior se presenta como imprescindible para dar visibilidad a España en un mercado cada vez más competitivo. Por eso, explicó Zapatero, Turespaña (dependiente del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio) dedicará 7,4 millones entre este año y 2011 a la contratación de campañas de publicidad que den a conocer «el estilo de vida español».

Las comunidades que tienen Parques Nacionales contarán con una inyección global de 10 millones de euros, que servirán para promover el desarrollo económico y social de esas zonas mediante la protección y mejora del medioambiente.

Junto a Industria, Zapatero ha involucrado a otros ministerios como Cultura o Asuntos Exteriores, que promocionarán la 'España Cultural', en la que se engloban los museos, la danza o los festivales y el turismo idiomático. Fomento y Defensa tendrán, respectivamente, la misión de mejorar las infraestructuras de las zonas turísticas y de facilitar pasillos aéreos para que la aelebración de un Consejo de Ministros monográfico sobre el turismo ha levantado el aplauso del sector. «Esto demuestra que hay voluntad política, más allá de las cifras», señaló José Luis Zoreda, presidente del gran 'lobby' del negocio turístico, Exceltur. A pesar de la comedia satisfacción inicial, los empresarios aguardan, muchos con la mosca tras la oreja, una reunión convocada con el ministro de Industria, Turismo y Comercio, Miguel Sebastián.

En el encuentro esperan que se les detalle el destino de unos 300 millones de los 1.000 anunciados que no ha quedado demasiado definido. Con la elegancia debida de quien recibe una batería de medidas de ayudas, el sector recuerda que una de sus necesidades más imperiosas es la creación de una comisión interministerial que coordine las diversas políticas y sirva de interlocutor con todo el Gobierno.

José Manuel Maciñeiras, presidente de la Asociación Empresarial de Agencias de Viajes Españolas (AEDAVE), aplaude el programa de ayudas y va un poco más lejos que sus colegas, al exigir «medidas de corto plazo, como rebaja de impuestos o cargas sociales, que alivien las enormes necesidades de liquidez de las pymes del sector, que no pueden cerrar una línea de producción como una fábrica».